

La Imaginación Despierta

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

No descanso de mi gran tarea De abrir los Mundos Eternos, de abrir los ojos inmortales Del Hombre hacia adentro en los Mundos del Pensamiento: hacia la Eternidad Siempre expandiéndose en el Seno de Dios, la Imaginación Humana. - Blake, Jerusalén 5:18-20. CIERTAS PALABRAS en el curso de su uso prolongado reúnen tantas connotaciones extrañas que casi dejan de significar algo en absoluto. Tal palabra es imaginación.

LA IMAGINACIÓN DESPIERTA "La imaginación, el mundo real y eterno del cual este Universo Vegetal no es más que una sombra tenue. ¿Qué es la vida del Hombre sino Arte y Ciencia?" WILLIAM BLAKE, Jerusalén "La imaginación es más importante que el conocimiento."

CAPÍTULO UNO - ¿QUIÉN ES TU IMAGINACIÓN?

Esta palabra se utiliza para servir a toda clase de ideas, algunas de ellas directamente opuestas entre sí. Fantasía, pensamiento, alucinación, sospecha: de hecho, tan amplio es su uso y tan variados sus significados, que la palabra imaginación no tiene estatus ni significado fijo. Por ejemplo, pedimos a un hombre que "use su imaginación", significando que su perspectiva actual es demasiado restringida y por lo tanto no está a la altura de la tarea.

En el siguiente aliento, le decimos que sus ideas son "pura imaginación", lo que implica que sus ideas no son sólidas. Hablamos de una persona celosa o sospechosa como una "víctima de su propia imaginación", significando que sus pensamientos son falsos. Un minuto después, rendimos al hombre el mayor de los tributos al describirlo como un "hombre de imaginación".

Así, la palabra imaginación no tiene un significado definido. Incluso el diccionario no nos ayuda. Define la imaginación como (1) el poder o acto de imaginar de la mente, el principio constructivo o creativo; (2) un fantasma; (3) una noción o creencia irracional; (4) planificación, conspiración o trama como involucrando una construcción mental. Identifico la figura central de los Evangelios con la imaginación humana, el poder que hace que el perdón de los pecados, el logro de nuestros objetivos, sea inevitable.

Todas las cosas fueron hechas por Él; y sin Él no se hizo nada que se haya hecho. [Juan 1:3]. Hay solo una cosa en el mundo, la Imaginación, y todas nuestras deformaciones de ella. Él es despreciado y rechazado por los hombres; un hombre de dolores, y conocido por el sufrimiento. [Isaías 53:3]. La imaginación es la verdadera puerta de la realidad. "El hombre", dijo Blake, "es o el arca de Dios o un fantasma de la tierra y del agua".

"Naturalmente, él es solo un órgano natural sujeto a los Sentidos". "El Cuerpo Eterno del Hombre es La Imaginación: eso es Dios mismo, El Cuerpo Divino. [yod, shin, ayin; de derecha a izquierda]: Jesús: nosotros somos Sus Miembros". No conozco una definición más grande y verdadera de la Imaginación que la de Blake. Por la imaginación tenemos el poder de ser todo lo que deseamos ser.

A través de la imaginación, desarmamos y transformamos la violencia del mundo. Nuestras relaciones más íntimas, así como las más casuales, se vuelven imaginativas, a medida que despertamos al "misterio oculto desde los siglos" [Colosenses 1:26], que Cristo en nosotros es nuestra imaginación. Entonces nos damos cuenta de que solo cuando vivimos por la imaginación podemos realmente decir que vivimos en absoluto.

Quiero que este libro sea lo más simple, claro y franco que pueda hacerlo, para animarte a funcionar imaginativamente, para que puedas abrir tus "Ojos Inmortales hacia adentro en los Mundos del Pensamiento" [William Blake], donde ves cada deseo de tu corazón como grano maduro "blanco ya para la cosecha" [Juan 4:35]. He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. [Juan 10:10] La vida abundante que Cristo nos prometió es nuestra para experimentar ahora,

pero no hasta que tengamos la sensación de Cristo como nuestra imaginación podemos experimentarla.

El misterio oculto desde los siglos... Cristo en ti, la esperanza de gloria, [Colosenses 1:26,27,] es tu imaginación. Este es el misterio que siempre estoy esforzándome en realizar más agudamente en mí mismo y en instar a otros. La imaginación es nuestro redentor, "el Señor del Cielo" nacido del hombre pero no engendrado del hombre [El Credo Niceno-Constantinopolitano o el Símbolo de Fe, 325/381 d.

C.]. Todo hombre es María y debe dar a luz a Cristo. Si la historia de la concepción inmaculada y el nacimiento de Cristo parece irracional al hombre, es solo porque se lee erróneamente como biografía, historia y cosmología, y los modernos exploradores de la imaginación no ayudan llamándola la mente inconsciente o subconsciente. El nacimiento y crecimiento de la imaginación es la transición gradual de un Dios de la tradición a un Dios de la experiencia.

Si el nacimiento de Cristo en el hombre parece lento, es solo porque el hombre no está dispuesto a dejar el anclaje cómodo pero falso de la tradición. Cuando se descubre la imaginación como el primer principio de la religión, la piedra del entendimiento literal habrá sentido la vara de Moisés y, como la roca de Sion [Isaías 28:16; Romanos 9:33], emitirá el agua del significado psicológico para saciar la sed de la humanidad; y

todos los que tomen la copa ofrecida y vivan una vida según esta verdad transformarán el agua del significado psicológico en el vino del perdón.

Entonces, como el buen samaritano [Lucas 10:33-35], lo verterán sobre las heridas de todos. El Hijo de Dios no se encuentra en la historia, ni en ninguna forma externa. Solo se puede encontrar como la imaginación de aquel en quien Su presencia se manifiesta. ¡Oh, si tu corazón fuera un pesebre para Su nacimiento! Dios una vez más se convertiría en un niño en la tierra.

[Angelus Silesius, un poeta del siglo XVII] El hombre es el jardín en el que duerme este único Hijo de Dios. Él despierta a este Hijo elevando su imaginación hacia el cielo y vistiendo a los hombres con estatura divina. Debemos seguir imaginando mejor que lo mejor que conocemos. El hombre en el momento de su despertar a la vida imaginativa debe enfrentar la prueba de la Filiación.

"Padre, revela a Tu Hijo en mí" [James Montgomery] y "Agradó a Dios revelar a Su Hijo en mí". [Gálatas 1:15,16]. La prueba suprema de la Filiación es el perdón de los pecados. La prueba de que tu imaginación es Cristo Jesús, el Hijo de Dios, es tu capacidad para perdonar los pecados. Pecado significa no alcanzar la meta en la vida, quedarse corto del ideal, no lograr el objetivo.

El perdón significa identificación del hombre con su ideal o meta en la vida. Este es el trabajo de la imaginación despierta, el trabajo supremo, ya que pone a prueba la capacidad del hombre para entrar y participar de la naturaleza de su opuesto. Que el hombre débil diga, soy fuerte. [Joel 3:10]. Razonablemente, esto es imposible. Solo la imaginación despierta puede entrar y participar de la naturaleza de su opuesto.

Esta concepción de Cristo Jesús como imaginación humana plantea estas preguntas fundamentales: ¿Es la imaginación un poder suficiente, no solo para permitirme asumir que soy fuerte, sino que también es capaz por sí misma de ejecutar la idea? Supongamos que deseo estar en otro lugar o situación. ¿Podría, imaginándome en tal estado y lugar, lograr su realización física?

Supongamos que no pudiera costear el viaje y supongamos que mi estado social y financiero actual se oponen a la idea que quiero realizar. ¿Sería la imaginación suficiente por sí misma para encarnar estos deseos? ¿La imaginación comprende la razón? Por razón, me refiero a deducciones de las observaciones de los sentidos. ¿Reconoce el mundo externo de los hechos?

En la práctica cotidiana de la vida, ¿es la imaginación una guía completa para el comportamiento? Supongamos que soy capaz

de actuar con imaginación continua, es decir, supongamos que soy capaz de sostener la sensación de mi deseo cumplido, ¿se materializará mi suposición en hecho? Y, si se materializa en hecho, ¿encontraré al reflexionar que mis acciones durante el período de incubación han sido razonables?

¿Es mi imaginación un poder suficiente, no solo para asumir la sensación del deseo cumplido, sino que también es capaz por sí misma de encarnar la idea? Después de asumir que ya soy lo que quiero ser, ¿debo continuamente guiarme por ideas y acciones razonables para lograr el cumplimiento de mi suposición? La experiencia me ha convencido de que una suposición, aunque sea falsa, si se persiste en ella, se materializará en hecho, que la imaginación continua es suficiente para todas las cosas, y que todos mis planes y acciones razonables nunca compensarán mi falta de imaginación continua.

¿No es cierto que las enseñanzas de los Evangelios solo pueden ser recibidas en términos de fe y que el Hijo de Dios está constantemente buscando señales de fe en las personas, es decir, fe en su propia imaginación? ¿No es la promesa. Creed que recibiréis y recibiréis, [Marcos 11:24,]. Lo mismo que “Imagina que eres y serás”? ¿No fue un estado imaginario en el que Moisés “Perseveró, como viendo al que es invisible” [Hebreos 11:27]?

¿No fue por el poder de su propia imaginación que perseveró? La verdad depende de la intensidad de la imaginación, no de los hechos externos. Los hechos son el fruto que da testimonio del uso o mal uso de la imaginación. El hombre se convierte en lo que imagina. Tiene una historia auto-determinada. La imaginación es el camino, la verdad, la vida revelada. No podemos aprehender la verdad con la mente lógica.

Donde el hombre natural de los sentidos ve un brote, la imaginación ve una rosa completamente florecida. La verdad no puede ser abarcada por los hechos. Al despertar a la vida imaginativa, descubrimos que imaginar una cosa es hacerla realidad, que un juicio verdadero no necesita conformarse con la realidad externa a la que se relaciona. El hombre imaginativo no niega la realidad del mundo exterior sensible del Devenir, pero sabe que es el mundo interior de la Imaginación continua la fuerza por la cual el mundo exterior sensible del Devenir es llevado a cabo.

Ve el mundo exterior y todos sus acontecimientos como proyecciones del mundo interior de la Imaginación. Para él, todo es una manifestación de la actividad mental que ocurre en la imaginación del hombre, sin que el hombre razonable y sensible sea consciente de ello. Pero se da cuenta de que cada hombre debe tomar conciencia de esta actividad interior y ver

la relación entre el mundo causal interior de la imaginación y el mundo exterior sensible de los efectos.

Es algo maravilloso descubrir que puedes imaginarte en el estado de tu deseo cumplido y escapar de las cárceles que construyó la ignorancia. El Hombre Real es una Magnífica Imaginación. Es este yo el que debe ser despertado. Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará. [Efesios 5:14]. El momento en que el hombre descubre que su imaginación es Cristo, realiza actos que en este nivel solo pueden llamarse milagrosos.

Pero hasta que el hombre tenga la sensación de Cristo como su imaginación, "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros", Juan 15:16, verá todo en pura objetividad sin ninguna relación subjetiva. Al no darse cuenta de que todo lo que encuentra es parte de sí mismo, se rebela ante la idea de que ha elegido las condiciones de su vida, que están relacionadas por afinidad con su propia actividad mental. El hombre debe creer firmemente que la realidad yace dentro de él y no fuera.

Aunque otros tienen cuerpos, una vida propia, su realidad está arraigada en ti, termina en ti, como la tuya termina en Dios.

CIERTAS PALABRAS en el curso de su uso prolongado reúnen tantas connotaciones extrañas

| *que casi dejan de significar algo en absoluto.*

CAPÍTULO DOS: INSTRUCCIONES SELLADAS

El primer poder que nos encuentra en el umbral del dominio del alma es el poder de la imaginación. Dr. Franz Hartmann. FUI PRIMERO consciente del poder, la naturaleza y la función redentora de la imaginación a través de las enseñanzas de mi amigo Abdullah; y a través de experiencias posteriores, aprendí que Jesús era un símbolo de la llegada de la imaginación al hombre, que la prueba de Su nacimiento en el hombre era la habilidad del individuo para perdonar pecados; es decir, su capacidad para identificarse a sí mismo o a otro con su objetivo en la vida.

Sin la identificación del hombre con su objetivo, el perdón de los pecados es una imposibilidad, y solo el Hijo de Dios puede perdonar pecados. Por lo tanto, la habilidad del hombre para identificarse con su objetivo, aunque la razón y sus sentidos lo nieguen, es prueba del nacimiento de Cristo en él. Rendirse pasivamente a las apariencias y inclinarse ante la evidencia de los hechos es confesar que Cristo aún no ha nacido en ti.

Aunque esta enseñanza me chocó y repelió al principio – pues era un cristiano convencido y ferviente, y no sabía entonces

que el cristianismo no se podía heredar por el mero accidente del nacimiento, sino que debía adoptarse conscientemente como un modo de vida – se infiltró más tarde, a través de visiones, revelaciones místicas y experiencias prácticas, en mi comprensión y encontró su interpretación en un estado de ánimo más profundo. Pero debo confesar que es un momento difícil cuando se sacuden esas cosas que uno siempre ha dado por sentadas.

¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada. Marcos 13:2. No quedará ni una piedra de entendimiento literal después de que uno beba el agua del significado psicológico. Todo lo que ha sido construido por la religión natural es lanzado a las llamas del fuego mental. Sin embargo, ¿qué mejor manera hay de entender a Cristo Jesús que identificar al personaje central de los Evangelios con la imaginación humana – sabiendo que, cada vez que ejerces tu imaginación amorosamente en nombre de otro, estás literalmente mediando a Dios al hombre y, por lo tanto, alimentando y vistiendo a Cristo Jesús y que, cada vez que imaginas el mal contra otro, estás literalmente golpeando y crucificando a Cristo Jesús?

Cada imaginación del hombre es o el vaso de agua fría o la esponja de vinagre para los labios secos de Cristo. Ninguno de ustedes imagine el mal en su corazón contra su prójimo, advir-

tió el profeta Zacarías [8:17]. Cuando el hombre siga este consejo, despertará del sueño impuesto de Adán a la plena conciencia del Hijo de Dios. Él está en el mundo, y el mundo fue hecho por Él, y el mundo no lo conoce [Aproximadamente, Juan 1:10]: Imaginación Humana.

Me pregunté muchas veces: "Si mi imaginación es Cristo Jesús y todas las cosas son posibles para Cristo Jesús, ¿son todas las cosas posibles para mí?" A través de la experiencia, he llegado a saber que, cuando me identifico con mi objetivo en la vida, entonces Cristo está despierto en mí. Cristo es suficiente para todas las cosas. ["Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, Y vosotros estáis completos en Él, que es la cabeza de todo principado y poder", Colosenses 2:9,10; "Mi gracia te basta", Segundo de Corintios 12:9] Pongo mi vida para tomarla de nuevo.

Nadie me la quita, sino que la pongo yo mismo. Juan 10:17,18. ¡Qué consuelo es saber que todo lo que experimento es el resultado de mi propio estándar de creencias; que yo soy el centro de mi propia red de circunstancias y que a medida que cambio, también debe cambiar mi mundo exterior! El mundo presenta diferentes apariencias según difieren nuestros estados de conciencia.

Lo que vemos cuando estamos identificados con un estado no puede ser visto cuando ya no estamos fusionados con él. Por

estado se entiende todo lo que el hombre cree y consiente como verdadero. Ninguna idea presentada a la mente puede realizarse a menos que la mente la acepte. Depende de la aceptación, del estado con el cual estamos identificados, cómo se presentan las cosas.

En la fusión de la imaginación y los estados se encuentra la formación del mundo tal como parece. El mundo es una revelación de los estados con los cuales la imaginación está fusionada. Es el estado desde el cual pensamos lo que determina el mundo objetivo en el que vivimos. El hombre rico, el hombre pobre, el hombre bueno, el ladrón son lo que son en virtud de los estados desde los cuales ven el mundo.

En la distinción entre estos estados depende la distinción entre los mundos de estos hombres. Individualmente, tan diferente es este mismo mundo. No son las acciones y el comportamiento del hombre bueno lo que debe ser igualado, sino su punto de vista. Las reformas exteriores son inútiles si el estado interior no cambia. El éxito se obtiene no imitando las acciones exteriores del exitoso, sino por las acciones interiores correctas y el hablar interior.

Si nos desprendemos de un estado, y podemos hacerlo en cualquier momento, las condiciones y circunstancias a las que esa unión dio ser desaparecen. Fue en el otoño de 1933 en la ciudad de Nueva York cuando me acerqué a Abdullah con un

problema. Él me hizo una simple pregunta: "¿Qué quieres?" Le dije que me gustaría pasar el invierno en Barbados, pero que estaba en bancarrota.

Literalmente, no tenía ni un níquel. "Si te imaginas estar en Barbados", dijo él, "pensando y viendo el mundo desde ese estado de conciencia en lugar de pensar en Barbados, pasarás el invierno allí. No debes preocuparte por los medios y maneras de llegar allí, pues el estado de conciencia de ya estar en Barbados, si es ocupado por tu imaginación, ideará los medios más adecuados para realizarse".

El hombre vive comprometiéndose con estados invisibles, fusionando su imaginación con lo que sabe que es diferente de sí mismo, y en esta unión experimenta los resultados de esa fusión. Nadie puede perder lo que tiene, salvo por desapego del estado donde las cosas experimentadas tienen su vida natural. "Debes imaginarte directamente en el estado de tu deseo cumplido", me dijo Abdullah, "y quedarte dormido viendo el mundo desde Barbados".

El mundo que describimos desde la observación debe ser como lo describimos en relación con nosotros mismos. Nuestra imaginación nos conecta con el estado deseado. Pero debemos usar la imaginación magistralmente, no como un espectador pensando en el fin, sino como un participante pensando desde el fin. Debemos estar realmente allí en la imagi-

nación. Si hacemos esto, nuestra experiencia subjetiva se realizará objetivamente.

"Esto no es mera fantasía", dijo él, "sino una verdad que puedes comprobar por experiencia". Su llamado a entrar en el deseo cumplido fue el secreto de pensar desde el fin. Cada estado ya está ahí como "mera posibilidad" mientras piensas en él, pero es abrumadoramente real cuando piensas desde él. Pensar desde el fin es el camino de Cristo. Comencé justo allí y entonces, fijando mis pensamientos más allá de los límites del sentido, más allá de ese aspecto al cual mi estado presente daba ser, hacia el sentimiento de ya estar en Barbados y viendo el mundo desde ese punto de vista.

Él enfatizó la importancia del estado desde el cual el hombre ve el mundo mientras se duerme. Todos los profetas afirman que la voz de Dios se escucha principalmente por el hombre en sueños. En un sueño, en una visión de la noche, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, en el dormitar sobre la cama; entonces él abre los oídos de los hombres, y sella su instrucción.

[Job 33:15,16] Aquella noche y durante varias noches después, me dormí en la suposición de que estaba en la casa de mi padre en Barbados. Dentro de un mes, recibí una carta de mi hermano, diciendo que tenía un fuerte deseo de reunir a la familia en Navidad y pidiéndome que usara el billete de barco

adjunto para Barbados. Navegué dos días después de recibir la carta de mi hermano y pasé un maravilloso invierno en Barbados.

Esta experiencia me ha convencido de que el hombre puede ser lo que quiera si hace habitual la concepción y piensa desde el final. También me ha mostrado que ya no puedo excusarme colocando la culpa en el mundo de las cosas externas - que mi bien y mi mal no tienen dependencia excepto de mí mismo - que depende del estado desde el cual veo el mundo cómo se presentan las cosas. El hombre, que es libre en su elección, actúa desde concepciones que él libremente, aunque no siempre sabiamente, elige.

Todos los estados concebibles están esperando nuestra elección y ocupación, pero ninguna cantidad de racionalización por sí sola nos dará el estado de conciencia que es lo único que vale la pena tener. La imagen imaginativa es lo único que se debe buscar. El propósito último de la imaginación es crear en nosotros "el espíritu de Jesús", que es el perdón continuo del pecado, la identificación continua del hombre con su ideal.

Solo identificándonos con nuestro objetivo podemos perdonarnos por haberlo perdido. Todo lo demás es trabajo en vano. En este camino, a cualquier lugar o estado que llevemos nuestra imaginación, a ese lugar o estado gravitaremos físicamente también. En la casa de Mi Padre hay muchas moradas;

si no fuera así, te lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para ti.

Y si voy y preparo un lugar para ti, vendré otra vez, y te recibiré a Mi mismo; para que donde Yo estoy, vosotros también estéis. [Juan 14:2,3] Durmiendo en la casa de mi padre en mi imaginación como si durmiera allí en la carne, fusioné mi imaginación con ese estado y me vi obligado a experimentar ese estado en la carne también. Tan vívido fue este estado para mí, que podría haber sido visto en la casa de mi padre si algún sensible hubiera entrado en la habitación donde en imaginación estaba durmiendo.

Un hombre puede ser visto donde en imaginación está, pues un hombre debe estar donde su imaginación está, pues su imaginación es él mismo. Esto lo sé por experiencia, pues he sido visto por algunos a quienes deseaba ser visto, cuando físicamente estaba a cientos de millas de distancia. Yo, por la intensidad de mi imaginación y sentimiento, imaginando y sintiéndome estar en Barbados en lugar de simplemente pensar en Barbados, había abarcado el vasto Atlántico para influir en mi hermano a desear mi presencia para completar el círculo familiar en Navidad.

Pensar desde el final, desde el sentimiento de mi deseo cumplido, fue la fuente de todo lo que sucedió como causa externa, como el impulso de mi hermano de enviarme un billete

de barco; y también fue la causa de todo lo que apareció como resultados. En Ideas de Bien y Mal, W. B. Yeats, habiendo descrito unas experiencias similares a esta experiencia mía, escribe: Si todos los que han descrito eventos como este no han soñado, deberíamos reescribir nuestras historias, pues todos los hombres, ciertamente todos los hombres imaginativos, deben estar constantemente lanzando encantamientos, glamour, ilusiones; y todos los hombres, especialmente los hombres tranquilos que no tienen una vida egotista poderosa, deben estar continuamente pasando bajo su poder.

La imaginación determinada, pensando desde el final, es el comienzo de todos los milagros. Me gustaría darte una inmensa creencia en los milagros, pero un milagro es solo el nombre dado por aquellos que no tienen conocimiento del poder y la función de la imaginación a las obras de la imaginación. Imaginarse a uno mismo en el sentimiento del deseo cumplido es el medio por el cual se entra en un nuevo estado.

Esto le da al estado la calidad de ser. Hermes nos dice: Lo que es, se manifiesta; lo que ha sido o será, está inmanifestado, pero no muerto; pues el Alma, la actividad eterna de Dios, anima todas las cosas. El futuro debe convertirse en presente en la imaginación de aquel que sabiamente y conscientemente crearía circunstancias. Debemos traducir la visión en Ser, pensar en en pensar desde.

La imaginación debe centrarse en algún estado y ver el mundo desde ese estado. Pensar desde el final es una percepción intensa del mundo del deseo cumplido. Pensar desde el estado deseado es vivir creativamente. La ignorancia de esta habilidad para pensar desde el final es esclavitud. Es la raíz de toda esclavitud con la que el hombre está atado. Rendirse pasivamente a la evidencia de los sentidos subestima las capacidades del Yo Interno.

Una vez que el hombre acepta pensar desde el final como un principio creativo en el que puede cooperar, entonces es redimido de la absurdidad de intentar alcanzar su objetivo simplemente pensando en él. Construye todos los fines de acuerdo con el patrón del deseo cumplido. Toda la vida es solo el apaciguamiento del hambre, y los estados infinitos de conciencia desde los cuales un hombre puede ver el mundo son puramente un medio para satisfacer ese hambre.

El principio sobre el cual se organiza cada estado es alguna forma de hambre para elevar la pasión por la auto-gratificación a niveles cada vez más y más altos de experiencia. El deseo es el resorte principal de la maquinaria mental. Es una bendición. Es un anhelo correcto y natural que tiene un estado de conciencia como su satisfacción correcta y natural. Pero una cosa hago, olvidando las cosas que están detrás, y ex-

tendiéndome hacia las cosas que están adelante, presiono hacia la meta.

[Filipenses 3:13,14]. Es necesario tener un objetivo en la vida. Sin un objetivo, vagamos. "¿Qué quieres de Mí?" ["¿Qué quieres que haga por ti? Lucas 18:41] es la pregunta implícita más frecuentemente hecha por la figura central de los Evangelios. Al definir tu objetivo, debes desearlo. Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama mi alma por Ti, oh Dios.

[Salmos 42:1]. Es la falta de esta dirección apasionada a la vida lo que hace que el hombre falle en el logro. El abarcar el puente entre el deseo - pensar en - y la satisfacción - pensar desde - es sumamente importante. Debemos movernos mentalmente de pensar en el fin a pensar desde el fin. Esto, la razón nunca podría hacerlo. Por su naturaleza, está restringida a la evidencia de los sentidos; pero la imaginación, al no tener tal limitación, puede hacerlo.

El deseo existe para ser satisfecho en la actividad de la imaginación. A través de la imaginación, el hombre escapa de la limitación de los sentidos y la esclavitud de la razón. No hay detención para el hombre que puede pensar desde el fin. Nada puede detenerlo. Él crea los medios y crece fuera de la limitación hacia moradas cada vez mayores y mayores del Señor.

No importa lo que haya sido o lo que sea. Todo lo que importa es "¿qué quiere?" Él sabe que el mundo es una manifestación de la actividad mental que ocurre dentro de sí mismo, así que se esfuerza por determinar y controlar los fines desde los cuales piensa. En su imaginación él mora en el fin, confiado en que también morará allí en la carne. Él pone toda su confianza en el sentimiento del deseo cumplido y vive comprometiéndose con ese estado, pues el arte de la fortuna es tentarlo a hacerlo.

Como el hombre en el estanque de Betesda, está listo para el movimiento de las aguas de la imaginación. Sabiendo que cada deseo es grano maduro para él que sabe cómo pensar desde el fin, es indiferente a la mera probabilidad razonable y confiado en que a través de la imaginación continua sus suposiciones se endurecerán en hechos. Pero cómo persuadir a los hombres en todas partes de que pensar desde el fin es la única vida, cómo fomentarlo en cada actividad del hombre, cómo revelarlo como la plenitud de la vida y no la compensación de los decepcionados: ese es el problema.

La vida es una cosa controlable. Puedes experimentar lo que te plazca una vez que te des cuenta de que eres Su Hijo, y que eres lo que eres en virtud del estado de conciencia desde el cual piensas y ves el mundo. Hijo, Tú estás siempre conmigo, y todo lo que tengo es Tuyo. [Lucas 15:31].

Un hombre puede ser visto donde en imaginación está, pues un hombre debe estar donde su imaginación está, pues su imaginación es él mismo.

CAPÍTULO TRES: AUTOPISTAS DEL MUNDO INTERIOR Y

los niños luchaban dentro de ella... y el Señor le dijo, dos naciones están en tu vientre, y dos tipos de personas serán separadas de tus entrañas; y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo; y el mayor servirá al menor. [Génesis 25:22,23]. LA DUALIDAD es una condición inherente de la vida. Todo lo que existe es doble. El hombre es una criatura dual con principios contrarios incrustados en su naturaleza.

Luchan dentro de él y presentan actitudes a la vida que son antagónicas. Este conflicto es la empresa eterna, la guerra en el cielo, la lucha interminable del hombre joven o interno de la imaginación para afirmar Su supremacía sobre el hombre mayor o externo de los sentidos. El primero será el último y el último será el primero. [Mateo 19:30]. Él es, Quien viniendo después de mí es preferido antes de mí.

[Juan 1:27]. El segundo hombre es el Señor del cielo. [Primero de Corintios 15:47]. El hombre comienza a despertar a la vida imaginativa en el momento en que siente la presencia de otro

ser en sí mismo. En tus miembros yacen dos naciones, razas rivales desde su nacimiento; una ganará la maestría, el más joven reinará sobre el mayor. Hay dos centros de pensamiento distintos o perspectivas del mundo poseídas por cada hombre.

La Biblia habla de estas dos perspectivas como naturales y espirituales. El hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios: porque le son locura: ni puede conocerlas, porque se disciernen espiritualmente. [Primero de Corintios 2:14]. El cuerpo interior del hombre es tan real en el mundo de la experiencia subjetiva como su cuerpo físico exterior es real en el mundo de las realidades externas, pero el cuerpo interior expresa una parte más fundamental de la realidad.

Este cuerpo interior existente del hombre debe ser conscientemente ejercitado y dirigido. El mundo interior del pensamiento y el sentimiento al que está sintonizado el cuerpo interior tiene su verdadera estructura y existe en su propio espacio superior. Hay dos tipos de movimiento, uno que es según el cuerpo interior y otro que es según el cuerpo exterior. El movimiento que es según el cuerpo interior es causal, pero el movimiento exterior está bajo compulsión.

El movimiento interior determina el exterior que está unido a él, trayendo al exterior un movimiento que es similar a las acciones del cuerpo interior. El movimiento interior es la fuerza por la cual todos los eventos son llevados a cabo. El movimien-

to exterior está sujeto a la compulsión que se le aplica por el movimiento del cuerpo interior. Cuando las acciones del cuerpo interior coinciden con las acciones que el exterior debe tomar para apaciguar el deseo, ese deseo se realizará.

Construye mentalmente un drama que implica que tu deseo se ha realizado y hazlo uno que involucre movimiento del yo. Inmoviliza tu ser físico exterior. Actúa exactamente como si fueras a tomar una siesta, y comienza la acción predeterminada en la imaginación. Una representación vívida de la acción es el comienzo de esa acción. Luego, mientras te estás quedando dormido, imagínate conscientemente en la escena.

La duración del sueño no es importante, una siesta corta es suficiente, pero llevar la acción al sueño espesa la fantasía en hecho. Al principio tus pensamientos pueden ser como ovejas errantes que no tienen pastor. No te desesperes. Si tu atención se desvía setenta veces siete, tráela de vuelta setenta veces siete a su curso predeterminado hasta que por pura agotamiento siga el camino designado.

El viaje interior nunca debe estar sin dirección. Cuando tomes el camino interior, es para hacer lo que hiciste mentalmente antes de comenzar. Vas por el premio que ya has visto y aceptado. En *El Camino a Xanadú*, el Profesor John Livingston Lowes dice: Pero hace tiempo que tengo la sensación, que este

estudio ha madurado a una convicción, de que la Fantasía y la Imaginación no son dos poderes en absoluto, sino uno.

La distinción válida que existe entre ellos no está en los materiales con los que operan, sino en el grado de intensidad del poder operante en sí. Trabajando a alta tensión, la energía imaginativa asimila y transmuta; con baja intensidad, la misma energía agrega y junta juntas esas imágenes que en su punto más alto, fusiona indisolublemente en uno. La fantasía ensambla, la imaginación fusiona.

Aquí hay una aplicación práctica de esta teoría. Hace un año, una chica ciega que vivía en la ciudad de San Francisco se encontró frente a un problema de transporte. Una reordenación de autobuses la obligó a hacer tres transbordos entre su casa y su oficina. Esto alargó su viaje de quince minutos a dos horas y quince minutos. Ella pensó seriamente en este problema y llegó a la decisión de que un auto era la solución.

Sabía que no podía conducir un auto pero sentía que podía ser conducida en uno. Poniendo a prueba esta teoría de que “siempre que las acciones del yo interior correspondan a las acciones que el yo físico, exterior debe tomar para apaciguar el deseo, ese deseo se realizará”, se dijo a sí misma: “Me sentaré aquí e imaginaré que me están llevando a mi oficina”. Sentada en su sala de estar, comenzó a imaginarse sentada en un auto.

Sintió el ritmo del motor. Imaginó que olía el olor de la gasolina, sintió el movimiento del auto, tocó la manga del conductor y sintió que el conductor era un hombre. Sintió que el auto se detenía, y volviéndose a su compañero, dijo: “Muchas gracias, señor”. A lo que él respondió: “El placer es todo mío”. Luego salió del auto y escuchó la puerta cerrarse de golpe al cerrarla.

Me contó que centró su imaginación en estar en un auto y, aunque ciega, vio la ciudad desde su paseo imaginario. No pensó en el paseo. Pensó desde el paseo y todo lo que implicaba. Este paseo controlado y subjetivamente dirigido elevó su imaginación a su plena potencia. Mantuvo su propósito siempre delante de ella, sabiendo que había cohesión en el movimiento interior con propósito.

En estos viajes mentales, una continuidad emocional debe ser sostenida - la emoción del deseo cumplido. La expectativa y el deseo estaban tan intensamente unidos que pasaron de inmediato de un estado mental a un acto físico. El yo interior se mueve a lo largo del curso predeterminado mejor cuando las emociones colaboran. El yo interior debe estar encendido, y se enciende mejor con el pensamiento de grandes hazañas y ganancias personales.

Debemos disfrutar de nuestras acciones. En dos días sucesivos, la chica ciega realizó su paseo imaginario, dándole toda la alegría y vivacidad sensorial de la realidad. Unas horas de-

spués de su segundo paseo imaginario, una amiga le contó sobre una historia en el periódico de la tarde. Era una historia de un hombre que estaba interesado en los ciegos. La chica ciega llamó por teléfono y expuso su problema.

Al día siguiente, camino a casa, se detuvo en un bar y mientras estaba allí sintió el impulso de contar la historia de la chica ciega a su amigo el propietario. Un completo extraño, al oír la historia, se ofreció a llevar a la chica ciega a casa todos los días. El hombre que contó la historia entonces dijo: “Si tú la llevas a casa, yo la llevaré al trabajo”.

Hace más de un año, y desde ese día, esta chica ciega ha sido llevada a su oficina y de regreso por estos dos caballeros. Ahora, en lugar de pasar dos horas y quince minutos en tres autobuses, está en su oficina en menos de quince minutos. Y en ese primer viaje a su oficina, se volvió hacia su buen samaritano y dijo: “Muchas gracias, señor”; y él respondió: “El placer es todo mío”.

Así, los objetos de su imaginación eran para ella las realidades de las cuales la manifestación física era solo el testigo. El principio animador determinante fue el paseo imaginativo. Su triunfo solo podría ser una sorpresa para aquellos que no sabían de su paseo interior. Ella mentalmente veía el mundo desde este paseo imaginativo con tal claridad de visión que cada aspecto de la ciudad adquiría identidad.

Estos movimientos interiores no solo producen movimientos exteriores correspondientes: esta es la ley que opera bajo todas las apariencias físicas. Aquel que practica estos ejercicios de bilocación desarrollará inusuales poderes de concentración y quietud y logrará inevitablemente la conciencia despierta en el mundo interior y dimensionalmente más grande. Al actualizarse fuertemente, ella cumplió su deseo, pues, viendo la ciudad desde el sentimiento de su deseo cumplido, igualó el estado deseado y se concedió a sí misma lo que los hombres dormidos piden a Dios.

Para realizar tu deseo, una acción debe comenzar en tu imaginación, aparte de la evidencia de los sentidos, involucrando movimiento del yo e implicando el cumplimiento de tu deseo. Siempre que sea la acción que el yo exterior toma para apaciguar el deseo, ese deseo se realizará. El movimiento de todo objeto visible es causado no por cosas fuera del cuerpo, sino por cosas dentro de él, que operan de adentro hacia afuera.

El viaje está en ti mismo. Viajas a lo largo de las autopistas del mundo interior. Sin movimiento interior, es imposible traer nada. La acción interior es sensación introvertida. Si construyes mentalmente un drama que implica que has realizado tu objetivo, luego cierras los ojos y dejas caer tus pensamientos hacia adentro, centrando tu imaginación todo el tiempo en

la acción predeterminada y participando en esa acción, te convertirás en un ser autodeterminado.

La acción interior ordena todas las cosas de acuerdo a la naturaleza de sí misma. Pruébalo y ve si un ideal deseable una vez formulado es posible, pues solo mediante este proceso de experimentación puedes realizar tus potencialidades. Es así como se está realizando este principio creativo. Por lo tanto, la clave para una vida con propósito es centrar tu imaginación en la acción y el sentimiento del deseo cumplido con tal conciencia, tal sensibilidad, que inicies y experimentes el movimiento en el mundo interior.

Las ideas solo actúan si se sienten, si despiertan movimiento interior. El movimiento interior está condicionado por la automotivación, el movimiento exterior por la compulsión. Dondequiera que pise la planta de tu pie, lo mismo te daré. [Josué 1:3]. Y recuerda, El Señor tu Dios en medio de ti es poderoso. [Sofonías 3:17].

Me contó que centró su imaginación en estar en un auto y, aunque ciega, vio la ciudad desde su paseo imaginario.

CAPÍTULO CUATRO - LAS TIJERAS DE PODAR DE LA REVISIÓN

El segundo hombre es el Señor del cielo. [Primero de Corintios 15:47]. Nunca dirá orugas. Dirá, “Hay un montón de mariposas-que-serán en nuestros repollos, Puro”. No dirá, “Es invierno”. Dirá, “El verano está durmiendo”. Y no hay brote lo suficientemente pequeño ni de color lo suficientemente triste para que Kester no lo llame los comienzos de la flor. Mary Webb, Precious Bane.

El primer acto de corrección o curación es siempre “revisar”. Uno debe comenzar consigo mismo. Es la actitud de uno la que debe cambiarse. Lo que somos, eso solo podemos ver. Emerson. Es un ejercicio muy saludable y productivo revivir diariamente el día tal como deseas haberlo vivido, revisando las escenas para hacerlas conformar a tus ideales. Por ejemplo, supón que el correo de hoy trajo noticias decepcionantes.

Revisa la carta. Reescribe mentalmente y haz que se ajuste a las noticias que deseabas haber recibido. Luego, en imaginación, lee la carta revisada una y otra vez. Esta es la esencia de la revisión, y la revisión resulta en la anulación. El único requisito es despertar tu atención de tal manera y con tal intensidad que te absorbas completamente en la acción revisada.

Experimentarás una expansión y refinamiento de los sentidos mediante este ejercicio imaginativo y eventualmente lograrás visión. Pero siempre recuerda que el propósito último de este ejercicio es crear en ti “el Espíritu de Jesús”, que es el perdón continuo del pecado. La revisión es de mayor importancia cuando el motivo es cambiar uno mismo, cuando hay un deseo sincero de ser algo diferente, cuando el anhelo es despertar el espíritu activo ideal del perdón.

Sin imaginación, el hombre permanece siendo un ser de pecado. El hombre o avanza hacia la imaginación o permanece encarcelado en sus sentidos. Avanzar hacia la imaginación es perdonar. El perdón es la vida de la imaginación. El arte de vivir es el arte de perdonar. El perdón es, de hecho, experimentar en la imaginación la versión revisada del día, experimentar en la imaginación lo que deseas haber experimentado en la carne.

Cada vez que uno realmente perdona - es decir, cada vez que uno revive el evento como debería haberse vivido - uno renace. "Padre, perdónalos" no es la súplica que viene una vez al año, sino la oportunidad que viene todos los días. La idea de perdonar es una posibilidad diaria y, si se hace sinceramente, elevará al hombre a niveles cada vez más altos de ser.

Experimentará una Pascua diaria, y la Pascua es la idea de resucitar transformado. Y eso debería ser casi un proceso con-

tinuo. La libertad y el perdón están indisolublemente vinculados. No perdonar es estar en guerra con nosotros mismos, pues somos liberados según nuestra capacidad de perdonar. Perdona y serás perdonado. [Lucas 6:37]. Perdona, no solo por un sentido de deber o servicio; perdona porque quieres.

Tus caminos son caminos de placer y todas tus sendas son de paz. [Proverbios 3:17]. Debes disfrutar de la revisión. Solo puedes perdonar efectivamente a otros cuando tienes un deseo sincero de identificarlos con su ideal. El deber no tiene impulso. El perdón es un asunto de retirar deliberadamente la atención del día no revisado y darle toda la fuerza, y gozosamente, al día revisado.

Si un hombre comienza a revisar incluso un poco de las vexaciones y problemas del día, entonces comienza a trabajar prácticamente en sí mismo. Cada revisión es una victoria sobre sí mismo y, por lo tanto, una victoria sobre su enemigo. Los enemigos de un hombre son los de su propia casa, [Mateo 10:36,] y su casa es su estado mental. Cambia su futuro a medida que revisa su día.

Cuando un hombre practica el arte del perdón, de la revisión, por más factual que sea la escena en la que luego descansa la vista, la revisa con su imaginación y contempla una nunca antes presenciada. La magnitud del cambio que implica cualquier acto de revisión hace que tal cambio parezca com-

pletamente improbable para el realista - el hombre sin imaginación; pero los cambios radicales en la fortuna del Hijo Pródigo [Lucas 15:11-32] fueron todos producidos por un "cambio de corazón". La batalla que el hombre libra se libra en su propia imaginación.

El hombre que no revisa el día ha perdido la visión de esa vida, en cuya semejanza es el verdadero trabajo del "Espíritu de Jesús" transformar esta vida. Todas las cosas que queráis que los hombres os hagan, hacedlas también vosotros a ellos: porque esta es la ley. [Mateo 7:12]. Aquí está la forma en que una amiga artista se perdonó a sí misma y fue liberada del dolor, la molestia y la hostilidad.

Sabiendo que nada más que el olvido y el perdón nos llevarán a nuevos valores, se lanzó sobre su imaginación y escapó de la prisión de sus sentidos. Escribe: "El jueves, enseñé todo el día en la escuela de arte. Solo una pequeña cosa empañó el día. Al entrar en mi aula de la tarde, descubrí que el conserje había dejado todas las sillas encima de los escritorios después de limpiar el suelo.

Mientras bajaba una silla, se me escapó de las manos y me golpeó con fuerza en el empeine del pie derecho. Inmediatamente examiné mis pensamientos y encontré que había criticado al hombre por no hacer bien su trabajo. Dado que había perdido a su ayudante, me di cuenta de que proba-

blemente sentía que ya había hecho más que suficiente y era un regalo no deseado el que había rebotado y me había golpeado en el pie.

Mirando mi pie, vi que tanto mi piel como mis medias estaban intactas, así que olvidé todo el asunto. "Esa noche, después de haber estado trabajando intensamente durante unas tres horas en un dibujo, decidí hacerme una taza de café. Para mi total asombro, no podía manejar mi pie derecho en absoluto y estaba dando grandes golpes de dolor. Salté hacia una silla y me quité la pantufla para mirarlo.

Todo el pie era de un extraño rosa púrpura, hinchado fuera de forma y rojo caliente. Intenté caminar sobre él y descubrí que simplemente se movía flojamente. No tenía control sobre él en absoluto. Parecía una de dos cosas: o había roto un hueso cuando dejé caer la silla sobre él o algo podría estar dislocado. "No sirve de nada especular qué es. Mejor deshacerse de eso de inmediato.

' Así que me tranquilicé, lista para fundirme en luz. Para mi completo desconcierto, mi imaginación se negó a cooperar. Simplemente dijo 'No'. Esto a menudo sucede cuando estoy pintando. Simplemente empecé a discutir '¿Por qué no?' ' Simplemente seguía diciendo 'No'." Finalmente, me rendí y dije: 'Sabes que estoy en dolor. Estoy tratando de no asustarme, pero tú eres el jefe.

¿Qué quieres hacer?' La respuesta: 'Ve a la cama y revisa los eventos del día.' Así que dije 'Está bien. Pero déjame decirte que si mi pie no está perfecto mañana por la mañana, solo tú tendrás la culpa.' "Después de acomodar las sábanas para que no tocaran mi pie, empecé a revisar el día. Fue lento ya que tuve dificultad para mantener mi atención lejos de mi pie.

Repasé todo el día, no vi nada que añadir al incidente de la silla. Pero cuando llegué al principio de la noche, me encontré cara a cara con un hombre que durante el último año ha hecho un punto de no hablar. La primera vez que esto sucedió, pensé que se había vuelto sordo. Lo había conocido desde los días de escuela, pero nunca habíamos hecho más que decir 'hola' y comentar sobre el clima.

Amigos en común me aseguraron que no había hecho nada, que él había dicho que nunca me había gustado y finalmente decidió que no valía la pena hablar. Yo había dicho '¡Hola!' Él no había respondido. Descubrí que pensé 'Pobre tipo, qué horrible estado. Haré algo sobre este ridículo estado de cosas.' Así que, en mi imaginación, me detuve justo ahí y rehice la escena.

Dije '¡Hola!' Él respondió '¡Hola!' y sonrió. Ahora pensé 'Buen viejo Ed.' Repetí la escena un par de veces y continué con el siguiente incidente y terminé el día. "Ahora qué, ¿hacemos mi pie o el concierto?' Había estado fundiendo y envolviendo un maravilloso regalo de coraje y éxito para una amiga que iba a

hacer su debut al día siguiente y había estado deseando dárse-lo esta noche.

Mi imaginación sonó un poco solemne cuando dijo 'Hagamos el concierto. Será más divertido.' 'Pero primero, ¿no podríamos simplemente sacar mi perfectamente buen pie imaginario de este físico antes de comenzar?' Supliqué. 'Por supuesto.' "Hecho eso, tuve un tiempo maravilloso en el concierto y mi amiga recibió una tremenda ovación. "Para entonces estaba muy, muy somnolienta y me quedé dormida haciendo mi proyecto.

A la mañana siguiente, mientras me ponía la pantufla, de repente tuve un rápido recuerdo de retirar un pie descolorido e hinchado de la misma pantufla. Saqué mi pie y lo miré. Era perfectamente normal en todos los aspectos. Había una pequeña mancha rosa en el empeine donde recordé que había golpeado con la silla. '¡Qué sueño tan vívido fue ese!' Pensé y me vestí.

Mientras esperaba mi café, me acerqué a mi mesa de dibujo y vi que todos mis pinceles estaban tirados sin orden y sin lavar. '¿Qué te poseyó para dejar tus pinceles así? '¿No recuerdas? Fue por tu pie.' Así que no había sido un sueño después de todo, sino una hermosa curación." Había ganado por el arte de la revisión lo que nunca habría ganado por la fuerza.

En el Cielo, el único Arte de Vivir Es Olvidar y Perdonar. Especialmente a la Mujer. – Blake. Deberíamos tomar nuestra vida, no como parece ser, sino desde la visión de esta artista, desde la visión del mundo hecho perfecto que está enterrado bajo todas las mentes, enterrado y esperando que revisemos el día. Nos llevan a creer una mentira cuando vemos con, no a través del ojo.

Blake. Una revisión del día, y lo que ella consideraba tan obstinadamente real ya no lo era para ella y, como un sueño, se había desvanecido silenciosamente. Puedes revisar el día para complacerte y al experimentar en la imaginación el discurso y las acciones revisadas no solo modificas la tendencia de tu historia de vida, sino que conviertes todas sus discordias en armonías.

El que descubre el secreto de la revisión no puede hacer otra cosa que dejarse guiar por el amor. Tu efectividad aumentará con la práctica. La revisión es la forma en que lo correcto puede encontrar su fuerza apropiada. "No resistas al mal" [Mateo 5:39], pues todos los conflictos apasionados resultan en un intercambio de características. Al que sabe hacer el bien y no lo hace, para él es pecado.

[Santiago 4:17]. Para conocer la verdad, debes vivir la verdad, y para vivir la verdad, tus acciones internas deben coincidir con las acciones de tu deseo cumplido. La expectativa y el de-

seo deben volverse uno. Tu mundo exterior es solo movimiento interior actualizado. Por ignorancia de la ley de revisión, aquellos que recurren a la guerra son perpetuamente derrotados.

Solo los conceptos que idealizan representan la verdad. Tu ideal del hombre es su yo más verdadero. Es porque creo firmemente que lo que es más profundamente imaginativo es, en realidad, más directamente práctico que te pido que vivas imaginativamente y que pienses en, y te apropiés personalmente del dicho trascendente. "Cristo en ti, la esperanza de gloria."

[Colosenses 1:27] No culpes; solo resuelve. No son el hombre y la tierra en su mayor belleza, sino tú practicando el arte de la revisión lo que hace el paraíso. La evidencia de esta verdad solo puede yacer en tu propia experiencia de ella. Intenta revisar el día. A las tijeras de podar de la revisión les debemos nuestro fruto principal.

Y no hay brote lo suficientemente pequeño ni de color lo suficientemente triste para que Kester no lo llame los comienzos de la flor.

CAPÍTULO CINCO - LA MONEDA DEL CIELO

"¿Acaso una firme persuasión de que algo es así, lo hace así?" Y el profeta respondió: "Todos los poetas creen que sí lo hace. Y en las edades de la imaginación, esta firme persuasión movió montañas: pero muchos no son capaces de una firme persuasión de nada." Blake, Matrimonio del Cielo y del Infierno. Que cada hombre esté plenamente convencido en su propia mente.

Romanos 14:5. LA PERSUASIÓN es un esfuerzo interno de intensa atención. Escuchar atentamente como si oyeras es evocar, activar. Escuchando, puedes oír lo que deseas oír y persuadir a aquellos más allá del alcance del oído exterior. Háblalo internamente en tu imaginación solamente. Haz que tu conversación interna coincida con tu deseo cumplido. Lo que deseas oír sin, debes oírlo dentro.

Abraza lo externo dentro y conviértete en alguien que solo escucha lo que implica el cumplimiento de su deseo, y todos los acontecimientos externos en el mundo se convertirán en un puente que lleva a la realización objetiva de tu deseo. Tu discurso interno está perpetuamente escrito a tu alrededor en acontecimientos. Aprende a relacionar estos acontecimientos con tu discurso interno y te volverás autodidacta.

Por discurso interno se entienden esas conversaciones mentales que mantienes contigo mismo. Pueden ser inaudibles cuando estás despierto debido al ruido y las distracciones del mundo exterior del devenir, pero son bastante audibles en la meditación profunda y en el sueño. Pero sean audibles o inaudibles, tú eres su autor y modelas tu mundo a su semejanza. Hay un Dios en el cielo [y el cielo está dentro de ti] que revela secretos, y da a conocer al rey Nabucodonosor lo que será en los últimos días.

Tu sueño, y las visiones de tu cabeza en tu cama, son estos. [Daniel 2:28]. El discurso interno desde premisas de deseo cumplido es el camino para crear un mundo inteligible para ti mismo. Observa tu discurso interno, pues es la causa de la acción futura. El discurso interno revela el estado de conciencia desde el cual ves el mundo. Haz que tu discurso interno coincida con tu deseo cumplido, pues tu discurso interno se manifiesta a tu alrededor en acontecimientos.

Si algún hombre no ofende en palabra, el mismo es un hombre perfecto y también capaz de bridar todo el cuerpo. He aquí, ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan; y volvemos todo su cuerpo. He aquí también los barcos, que aunque sean tan grandes y sean impulsados por vientos fieros, sin embargo, son volteados con un timón muy pequeño, adondequiera que el timonel quiera.

Así también la lengua es un miembro pequeño, y se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande materia enciende un pequeño fuego! [Santiago 3:2-5]. Todo el mundo manifestado muestra el uso que hemos hecho de la Palabra – Discurso Interno. Una observación no crítica de nuestro discurso interno nos revelará las ideas desde las cuales vemos el mundo. El discurso interno refleja nuestra imaginación, y nuestra imaginación refleja el estado con el que está fusionada.

Si el estado con el que estamos fusionados es la causa del fenómeno de nuestra vida, entonces nos liberamos de la carga de preguntarnos qué hacer, pues no tenemos más alternativa que identificarnos con nuestro objetivo, y en la medida en que el estado con el que estamos identificados se refleja en nuestro discurso interno, entonces para cambiar el estado con el que estamos fusionados, primero debemos cambiar nuestro discurso interno. Son nuestras conversaciones internas las que hacen los hechos del mañana. Desecha la conversación anterior, el hombre viejo, que está corrupto...

y renuévate en el espíritu de tu mente... vístete del hombre nuevo, que está creado en justicia. [Efesios 4:22-24]. Nuestras mentes, al igual que nuestros estómagos, se agudizan con el cambio de alimento. Quintiliano Detén todo el viejo discurso interno mecánico y negativo y comienza un nuevo discurso in-

terno positivo y constructivo desde premisas de deseo cumplido.

El discurso interno es el comienzo, la siembra de las semillas de la acción futura. Para determinar la acción, debes iniciar y controlar conscientemente tu discurso interno. Construye una frase que implique el cumplimiento de tu objetivo, como "Tengo un ingreso grande, constante y confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo", o "Estoy felizmente casado", "Soy deseado", "Estoy contribuyendo al bien del mundo", y repite tal frase una y otra vez hasta que te afecte internamente.

Nuestro discurso interno representa de diversas maneras el mundo en el que vivimos. En el principio era el Verbo. [Juan 1:1] Lo que siembras, cosechas. ¡Mira aquellos campos! El sésamo era sésamo, el maíz era maíz. ¡El Silencio y la Oscuridad lo sabían! Así nace el destino de un hombre. La Luz de Asia [Edwin Arnold]. Los fines son fieles a los orígenes. Aquellos que buscan amor solo hacen manifiesta su propia carencia de amor.

Y los que carecen de amor nunca encuentran amor, solo los amorosos encuentran amor, y nunca tienen que buscarlo. D. H. Lawrence. El hombre atrae lo que es. El arte de la vida es sostener el sentimiento del deseo cumplido y dejar que las cosas vengan a ti, no ir tras ellas o pensar que huyen. Observa tu discurso interno y recuerda tu objetivo. ¿Coinciden? ¿Tu

discurso interno coincide con lo que dirías audiblemente si hubieras alcanzado tu meta?

El discurso y las acciones internas del individuo atraen las condiciones de su vida. A través de la autoobservación no crítica de tu discurso interno, descubres dónde estás en el mundo interior, y donde estás en el mundo interior es lo que eres en el mundo exterior. Te pones el hombre nuevo cada vez que los ideales y el discurso interno coinciden. De esta manera solamente puede nacer el hombre nuevo.

El discurso interno madura en la oscuridad. De la oscuridad, surge a la luz. El discurso interno correcto es el discurso que sería tuyo si realizaras tu ideal. En otras palabras, es el discurso del deseo cumplido. "Yo soy aquello." [Éxodo 3:14]. Hay dos dones que Dios ha otorgado solo al hombre, y a ninguna otra criatura mortal. Estos dos son la mente y el habla; y el don de la mente y el habla es equivalente al de la inmortalidad.

Si un hombre usa estos dos dones correctamente, no diferirá en nada de los inmortales... y cuando abandone el cuerpo, la mente y el habla serán sus guías, y por ellas será llevado al grupo de los dioses y las almas que han alcanzado la dicha. Hermetica, Traducción de Walter Scott. Las circunstancias y condiciones de la vida son el discurso interno solidificado, sonido solidificado.

El discurso interno llama a los eventos a la existencia. En cada evento está el sonido creativo que es su vida y ser. Todo lo que un hombre cree y consiente como verdadero se revela en su discurso interno. Es su Palabra, su vida. Intenta notar lo que estás diciendo en ti mismo en este momento, a qué pensamientos y sentimientos estás consintiendo. Serán perfectamente tejidos en tu tapiz de vida.

Para cambiar tu vida, debes cambiar tu discurso interno, pues "la vida", dijo Hermes, "es la unión de la Palabra y la Mente". Cuando la imaginación iguala tu discurso interno al deseo cumplido, habrá entonces un camino recto en ti mismo de adentro hacia afuera, y el exterior reflejará instantáneamente el interior para ti, y sabrás que la realidad es solo discurso interno actualizado. Recibe con mansedumbre la Palabra innata que es capaz de salvar tus almas.

[Santiago 1:21]. Cada etapa del progreso del hombre se logra mediante el ejercicio consciente de su imaginación igualando su discurso interno al deseo cumplido. Debido a que el hombre no iguala perfectamente ambos, los resultados son inciertos, mientras podrían ser perfectamente ciertos. La persistente asunción del deseo cumplido es el medio para cumplir la intención.

A medida que controlamos nuestro discurso interno, igualándolo a nuestros deseos cumplidos, podemos dejar de lado to-

dos los demás procesos. Entonces simplemente actuamos por la imaginación clara y la intención. Imaginamos el deseo cumplido y llevamos a cabo conversaciones mentales desde esa premisa. A través del discurso interno controlado desde premisas de deseo cumplido, se realizan aparentes milagros.

Las circunstancias de la vida son las expresiones amortiguadas del discurso interno que las creó: la palabra hecha visible. El futuro se convierte en el presente y se revela en nuestro discurso interno. Estar sostenido por el discurso interno del deseo cumplido es estar anclado de manera segura en la vida. Nuestras vidas pueden parecer rotas por los eventos, pero nunca están rotas mientras retengamos el discurso interno del deseo cumplido.

Toda la felicidad depende del uso activo y voluntario de la imaginación para construir y afirmar internamente que somos lo que queremos ser. Nos igualamos a nuestros ideales recordando constantemente nuestro objetivo e identificándonos con él. Nos fusionamos con nuestros objetivos al ocupar frecuentemente el sentimiento de nuestro deseo cumplido. Es la frecuencia, la ocupación habitual, lo que es el secreto del éxito.

Cuanto más a menudo lo hagamos, más natural es. La fantasía ensambla. La imaginación continua fusiona. Es posible resolver cada situación mediante el uso adecuado de la imaginación. Nuestra tarea es obtener la frase correcta, la que im-

plica que nuestro deseo se ha realizado, y encender la imaginación con ella. Todo esto está íntimamente conectado con el misterio de "la voz apacible y delicada".

El discurso interno revela las actividades de la imaginación, actividades que son las causas de las circunstancias de la vida. Por lo general, el hombre no es consciente de su discurso interno y, por lo tanto, se ve a sí mismo no como la causa, sino como la víctima de las circunstancias. Para crear circunstancias conscientemente, el hombre debe dirigir conscientemente su discurso interno, haciendo coincidir "la voz apacible y delicada" con sus deseos cumplidos.

Él llama a las cosas que no son como si fuesen. Romanos 4:17. El discurso interno correcto es esencial. Es el mayor de los artes. Es el camino de la limitación a la libertad. La ignorancia de este arte ha convertido al mundo en un campo de batalla y una penitenciaría donde solo se espera sangre y sudor, cuando debería ser un lugar de maravilla y asombro. El discurso interno correcto es el primer paso para convertirse en lo que se quiere ser.

El habla es una imagen de la mente, y la mente es una imagen de Dios. Hermetica, Traducción de Scott La mañana del 12 de abril de 1953, mi esposa fue despertada por el sonido de una gran voz de autoridad que hablaba dentro de ella y decía: "Debes dejar de gastar tus pensamientos, tiempo y dinero.

Todo en la vida debe ser una inversión. "Gastar es desperdiciar, malgastar, desembolsar sin retorno.

Invertir es desembolsar para un propósito del cual se espera un beneficio. Esta revelación de mi esposa es sobre la importancia del momento. Es sobre la transformación del momento. Lo que deseamos no yace en el futuro sino en nosotros mismos en este mismo momento. En cualquier momento de nuestras vidas, nos enfrentamos a una elección infinita: "lo que somos y lo que queremos ser".

Y lo que queremos ser ya existe, pero para realizarlo debemos hacer coincidir nuestro discurso interno y acciones con ello. Si dos de ustedes acuerdan en la tierra sobre cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en el cielo. [Mateo 18:19]. Solo lo que se hace ahora cuenta. El momento presente no retrocede al pasado. Avanza hacia el futuro para confrontarnos, gastado o invertido.

El pensamiento es la moneda del cielo. El dinero es su símbolo terrenal. Cada momento debe ser invertido, y nuestro discurso interno revela si estamos gastando o invirtiendo. Interésate más en lo que estás diciendo internamente "ahora" que en lo que "has dicho" eligiendo sabiamente lo que piensas y lo que sientes ahora. Cada vez que nos sentimos incomprendidos, mal utilizados, descuidados, sospechosos, temerosos, estamos

gastando nuestros pensamientos y malgastando nuestro tiempo.

Cada vez que asumimos el sentimiento de ser lo que queremos ser, estamos invirtiendo. No podemos abandonar el momento al discurso interno negativo y esperar retener el mando de la vida. Ante nosotros van los resultados de todo lo que aparentemente está detrás. No se ha ido el último momento, sino que se aproxima. Mi palabra no volverá a Mí vacía, sino que cumplirá lo que yo quiero, y prosperará en aquello para lo que la envié.

[Isaías 55:11]. Las circunstancias de la vida son los murmullos amortiguados del discurso interno que las creó: la palabra hecha visible. "La Palabra", dijo Hermes, "es Hijo, y la Mente es Padre de la Palabra. No están separados el uno del otro; pues la vida es la unión de la Palabra y la Mente". Él nos hizo nacer de Sí mismo por la Palabra de la Verdad. [Santiago 1:18].

Seamos imitadores de Dios como hijos amados, [Efesios 5:1], y usemos nuestro discurso interno sabiamente para moldear un mundo exterior en armonía con nuestro ideal. El Señor habló por mí, y Su Palabra estaba en mi lengua. [Segunda de Samuel 23:2]. La boca de Dios es la mente del hombre. Alimenta a Dios solo con lo mejor. Todo lo que sea de buena fama... piensa en estas cosas.

[Filipenses 4:8]. El momento presente siempre es precisamente adecuado para una inversión, para hablar internamente la palabra correcta. La palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la hagas. Mira, he puesto delante de ti este día la vida y el bien, la muerte y el mal, bendiciones y maldiciones. Elige la vida. [Deuteronomio 30:14,15,19].

Eliges vida, bien y bendiciones siendo aquello que eliges. Lo similar solo es conocido por lo similar. Haz que tu discurso interno bendiga y dé buenas noticias. La ignorancia del hombre sobre el futuro es el resultado de su ignorancia de su discurso interno. Su discurso interno refleja su imaginación, y su imaginación es un gobierno en el que la oposición nunca llega al poder.

Si el lector pregunta, "¿Qué pasa si el discurso interno permanece subjetivo y es incapaz de encontrar un objeto para su amor?", la respuesta es: no permanecerá subjetivo, por la simple razón de que el discurso interno siempre se está objetivando. Lo que frustra y se enquistas y se convierte en la enfermedad que aflige a la humanidad es la ignorancia del hombre del arte de igualar las palabras internas con el deseo cumplido.

El discurso interno refleja la imaginación, y la imaginación es Cristo. Cambia tu discurso interno, y tu mundo perceptual cambia. Siempre que el discurso interno y el deseo estén en conflicto, el discurso interno invariablemente gana. Debido a

que el discurso interno se objetiva, es fácil ver que si coincide con el deseo, el deseo se realizará objetivamente.

Si esto no fuera así, diría con Blake: Mejor matar a un infante en su cuna que criar deseos no realizados. Pero sé por experiencia, La lengua... enciende el curso de la naturaleza. [Santiago 3:6].

Y en las edades de la imaginación, esta firme persuasión movió montañas: pero muchos no son capaces de una firme persuasión de nada.

CAPÍTULO SEIS - ESTÁ DENTRO

Ríos, Montañas, Ciudades, Pueblos, Todo es Humano, y cuando entras en sus Senos caminas En Cielos y Tierras, como en tu propio Seno llevas tu Cielo Y Tierra y todo lo que contemplas; aunque parezca Sin, está Dentro, En tu Imaginación, de la cual este Mundo de Mortalidad no es más que una Sombra. - Blake, Jerusalén El mundo interior era tan real para Blake como la tierra del mundo despierto. Consideraba sus sueños y visiones como las realidades de las formas de la naturaleza.

Blake redujo todo a la roca sólida de su propia conciencia. El Reino de los Cielos está dentro de ti. [Lucas 17:21]. El Hombre Real, el Hombre Imaginativo, ha investido al mundo exterior con todas sus propiedades. La aparente realidad del mundo

exterior, que es tan difícil de disolver, solo es prueba de la realidad absoluta del mundo interior de su propia imaginación.

Ningún hombre puede venir a mí, a menos que el Padre que me ha enviado lo traiga... Yo y el Padre somos Uno. [Juan 6:44; 10:30]. El mundo que se describe desde la observación es una manifestación de la actividad mental del observador. Cuando el hombre descubre que su mundo es su propia actividad mental hecha visible, que nadie puede venir a él a menos que lo atraiga, y que no hay nadie más que cambiar sino a sí mismo, su propio yo imaginativo, su primer impulso es remodelar el mundo a imagen de su ideal.

Pero su ideal no se encarna fácilmente. En ese momento en que deja de conformarse a la disciplina externa, debe imponerse a sí mismo una disciplina mucho más rigurosa, la autodisciplina en la que depende la realización de su ideal. La imaginación no es completamente libre y sin trabas para moverse a voluntad sin reglas que la restrinjan. De hecho, lo contrario es cierto.

La imaginación viaja de acuerdo con el hábito. La imaginación tiene elección, pero elige según el hábito. Despierto o dormido, la imaginación del hombre está constreñida a seguir ciertos patrones definidos. Es esta influencia adormecedora del hábito lo que el hombre debe cambiar; si no lo hace, sus sueños se desvanecerán bajo la parálisis de la costumbre. La

imaginación, que es Cristo en el hombre, no está sujeta a la necesidad de producir solo lo que es perfecto y bueno.

Ejerce su absoluta libertad de necesidad otorgando al yo físico exterior el libre albedrío de elegir seguir el bien o el mal, el orden o el desorden. Escoge tú este día a quién servirás. [Josué 24:15]. Pero después de que se ha hecho la elección y aceptada de tal manera que forma la conciencia habitual del individuo, entonces la imaginación manifiesta su infinito poder y sabiduría moldeando el mundo exterior sensible del devenir a imagen del discurso y las acciones interiores habituales del individuo.

Para realizar su ideal, el hombre primero debe cambiar el patrón que su imaginación ha seguido. El pensamiento habitual es indicativo del carácter. La forma de cambiar el mundo exterior es hacer que el discurso y la acción internos coincidan con el discurso y la acción externos del deseo cumplido. Nuestros ideales están esperando ser encarnados, pero a menos que nosotros mismos hagamos coincidir nuestro discurso y acción internos con el discurso y la acción del deseo cumplido, son incapaces de nacer.

El discurso y la acción internos son los canales de la acción de Dios. Él no puede responder a nuestra oración a menos que se ofrezcan estos caminos. El comportamiento exterior del hombre es mecánico. Está sujeto a la compulsión aplicada por el

comportamiento del yo interior, y los viejos hábitos del yo interior persisten hasta ser reemplazados por nuevos. Es una propiedad peculiar del segundo o yo interior que le da al yo exterior algo similar a su propia realidad de ser.

Cualquier cambio en el comportamiento del yo interior resultará en cambios exteriores correspondientes. El místico llama a un cambio de conciencia "muerte". Con la muerte, no se refiere a la destrucción de la imaginación y el estado con el que se fusionó, sino a la disolución de su unión. La fusión es unión en lugar de unidad. Así, las condiciones a las que esa unión dio ser desaparecen.

"Muero diariamente", dijo Pablo a los Corintios [Primera de Corintios 15:31]. Blake dijo a su amigo Crabbe Robinson: No hay nada como la muerte. La muerte es lo mejor que puede suceder en la vida; pero la mayoría de las personas mueren tan tarde y tardan tanto en morir. Dios sabe, sus vecinos nunca los ven resucitar de entre los muertos. Para el hombre exterior de los sentidos, que no sabe nada del hombre interior del Ser, esto es un completo sinsentido.

Pero Blake dejó esto claro cuando escribió en el año antes de morir: William Blake: alguien que se deleita mucho en estar en buena compañía. Nacido el 28 de noviembre de 1757 en Londres y ha muerto varias veces desde entonces. Cuando el hombre tiene el sentido de Cristo como su imaginación, ve por

qué Cristo debe morir y resucitar de entre los muertos para salvar al hombre, por qué debe desapegar su imaginación de su estado presente y ajustarla a un concepto más elevado de sí mismo si desea superar sus limitaciones actuales y así salvarse.

Aquí hay una hermosa historia de una muerte mística que fue presenciada por un "vecino". "La semana pasada", escribe el que "resucitó de entre los muertos", "una amiga me ofreció su casa en las montañas para las vacaciones de Navidad, ya que pensaba que podría ir al este. Dijo que me lo haría saber esta semana. Tuvimos una conversación muy agradable y mencioné tu enseñanza en relación con una discusión sobre 'Experimento con el Tiempo' de Dunne que ella había estado leyendo.

"Su carta llegó el lunes. Cuando la recogí, tuve una repentina sensación de depresión. Sin embargo, cuando la leí, dijo que podía tener la casa y me dijo dónde conseguir las llaves. En lugar de estar alegre, me deprimí aún más, tanto que decidí que debía haber algo entre líneas que estaba captando intuitivamente. Desdoblé la carta y leí la primera página de nuevo y cuando pasé a la segunda página, noté que había escrito un posdata en la parte posterior de la primera hoja.

Consistía en una descripción extremadamente directa y pesada de un rasgo desagradable en mi carácter que había luchado

durante años para superar, y durante los últimos dos años pensé que había tenido éxito. Sin embargo, aquí estaba de nuevo, descrito con exactitud clínica. "Estaba atónito y desolado. Pensé para mí mismo, '¿Qué está tratando de decirme esta carta?"

En primer lugar, me invitó a usar su casa, ya que me he visto a mí mismo en alguna hermosa casa durante las vacaciones. En segundo lugar, nada me llega excepto lo atraigo. Y en tercer lugar, he estado escuchando solo buenas noticias. Entonces la conclusión obvia es que algo en mí corresponde a esta carta y, no importa cómo se vea, es una buena noticia.' Volví a leer la carta y mientras lo hacía, pregunté: '¿Qué hay aquí para que yo vea?'

Y entonces lo vi. Comenzaba, 'Después de nuestra conversación de la semana pasada, siento que puedo decirte...' y el resto de la página estaba tan llena de 'eras' y 'fues' como pasas en un pastel de semillas. Una gran sensación de euforia me invadió. Todo estaba en el pasado. Lo que había trabajado tanto tiempo en corregir estaba hecho. De repente me di cuenta de que mi amiga era testigo de mi resurrección.

Giré alrededor del estudio, cantando, '¡Todo está en el pasado! Está hecho. ¡Gracias, está hecho!'" Recogí toda mi gratitud en una gran bola de luz y la lancé directamente hacia ti, y si viste un relámpago el lunes por la tarde poco después de las seis,

esa era yo. "Ahora, en lugar de escribir una carta educada porque es lo correcto hacer, puedo escribir dando gracias sinceras por su franqueza y agradeciéndole por el préstamo de su casa.

Muchas gracias por tu enseñanza, que ha hecho que mi amada imaginación sea verdaderamente mi Salvador". Y ahora, si algún hombre le dice "He aquí, aquí está Cristo, o allá" [Mateo 24:23], ella no lo creerá, porque sabe que el Reino de Dios está dentro de ella y que ella misma debe asumir la responsabilidad total de la encarnación de su ideal y que nada más que la muerte y la resurrección la llevarán a él. Ella ha encontrado a su Salvador, su amada Imaginación, expandiéndose eternamente en el seno de Dios.

Hay solo una realidad, y esa es Cristo, la Imaginación Humana, la herencia y el logro final de toda la humanidad. Para que... hablando la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la cabeza, Cristo. [Efesios 4:14,15].

| - *Blake, Jerusalén El mundo interior era tan real
para Blake como la tierra del mundo despierto.*

CAPÍTULO SIETE - LA CREACIÓN ESTÁ TERMINADA

Yo soy el principio y el fin, no hay nada por venir que no haya sido, y es. [Eclesiastés 3:15 Versión Estándar Revisada]. BLAKE VEÍA todas las situaciones humanas posibles como estados "ya hechos". Vio cada aspecto, cada trama y drama como ya elaborados como "meras posibilidades" mientras no este-mos en ellos, pero como realidades abrumadoras cuando esta-mos en ellos.

Él describió estos estados como "Esculturas de los Salones de Los". Distingue, por lo tanto, los estados de los individuos en esos estados. Los estados cambian, pero las identidades indi-viduales nunca cambian ni cesan... La Imaginación no es un Estado. Dijo Blake. Es la Existencia Humana misma. El afecto o el amor se convierte en un Estado cuando se divide de la imaginación.

Cuán importante es recordar esto es casi imposible de decir, pero el momento en que el individuo se da cuenta de esto por primera vez es el más trascendental en su vida, y ser alentado a sentir esto es la forma más alta de aliento que es posible dar. Esta verdad es común a todos los hombres, pero la conciencia de ella, y mucho más, la autoconciencia de ella, es otro asunto. El día que me di cuenta de esta gran verdad, que todo en mi

mundo es una manifestación de la actividad mental que ocurre dentro de mí, y que las condiciones y circunstancias de mi vida solo reflejan el estado de conciencia con el que estoy fusionado, es el más trascendental de mi vida.

Pero la experiencia que me llevó a esta certeza es tan remota de la existencia ordinaria que he dudado mucho en contarla, pues mi razón se negaba a admitir las conclusiones a las que la experiencia me impulsaba. Sin embargo, esta experiencia me reveló que soy supremo dentro del círculo de mi propio estado de conciencia y que es el estado con el que estoy identificado lo que determina lo que experimento. Por lo tanto, debe compartirse con todos, pues saber esto es liberarse de la mayor tiranía del mundo, la creencia en una segunda causa.

Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios. [Mateo 5:8]. Bienaventurados aquellos cuya imaginación ha sido purgada de las creencias en segundas causas hasta saber que la imaginación lo es todo, y todo es imaginación. Un día me deslicé silenciosamente de mi apartamento en la ciudad de Nueva York a un campo remoto de antaño. Al entrar en el comedor de una gran posada, me volví plenamente consciente.

Sabía que mi cuerpo físico estaba inmovilizado en mi cama en Nueva York. Sin embargo, aquí estaba tan despierto y consciente como siempre he estado. Intuitivamente sabía que si

podía detener la actividad de mi mente, todo lo que tenía delante se congelaría. Tan pronto como nació el pensamiento, el impulso de probarlo me poseyó. Sentí que mi cabeza se tensaba, luego se endurecía en una quietud.

Mi atención se concentró en un enfoque cristalino, y la camarera caminando, no caminaba. Y miré por la ventana y las hojas cayendo, no caían. Y la familia de cuatro comiendo, no comían. Y ellos levantando la comida, no la levantaban. Luego mi atención se relajó, la tensión se alivió y de repente todo avanzó en su curso. Las hojas cayeron, la camarera caminó y la familia comió.

Entonces entendí la visión de Blake de las "Esculturas de los Salones de Los". Yo os envié a segar donde no trabajasteis. [Juan 4:38]. La creación está terminada. Yo soy el principio y el fin, no hay nada por venir que no haya sido, y es. [Eclesiastés 3:15, Versión Estándar Revisada]. El mundo de la creación está terminado y su original está dentro de nosotros.

Lo vimos antes de partir y desde entonces hemos estado tratando de recordarlo y activar secciones de él. Hay infinitas vistas de él. Nuestra tarea es obtener la vista correcta y, mediante la dirección determinada de nuestra atención, hacer que pase en procesión ante el ojo interior. Si ensamblamos la secuencia correcta y la experimentamos en la imaginación hasta

que tenga el tono de la realidad, entonces creamos conscientemente circunstancias.

Esta procesión interna es la actividad de la imaginación que debe ser dirigida conscientemente. Nosotros, mediante una serie de transformaciones mentales, nos volvemos conscientes de porciones cada vez mayores de lo que ya es, y al igualar nuestra propia actividad mental a esa porción de la creación que deseamos experimentar, la activamos, la resucitamos y le damos vida. Esta experiencia mía no solo muestra el mundo como una manifestación de la actividad mental del observador individual, sino que también revela nuestro curso del tiempo como saltos de atención entre momentos eternos.

Un abismo infinito separa cualquier dos momentos nuestros. Nosotros, mediante los movimientos de nuestra atención, damos vida a las "Esculturas de los Salones de Los". Piensa en el mundo como conteniendo un número infinito de estados de conciencia desde los cuales podría ser visto. Piensa en estos estados como habitaciones o mansiones en la Casa de Dios [Juan 14:2], y como las habitaciones de cualquier casa, están fijadas en relación unas con otras.

Pero piensa en ti mismo, el Yo Real, el Tú Imaginativo, como el ocupante vivo y móvil de la Casa de Dios. Cada habitación contiene algunas de las Esculturas de Los, con infinitas tramas, dramas y situaciones ya elaboradas pero no activadas. Se

activan tan pronto como la Imaginación Humana entra y se fusiona con ellas. Cada una representa ciertas actividades mentales y emocionales.

Para entrar en un estado, el hombre debe consentir a las ideas y sentimientos que representa. Estos estados representan un número infinito de posibles transformaciones mentales que el hombre puede experimentar. Moverse a otro estado o mansión requiere un cambio de creencias. Todo lo que podrías desear ya está presente y solo espera ser igualado por tus creencias.

Pero debe ser igualado, pues esa es la condición necesaria por la cual solo puede ser activado y objetivado. Igualar las creencias de un estado es la búsqueda que encuentra, el golpear a lo cual se abre, el pedir que recibe [Mateo 7:8; Lucas 11:10]. Entra y posee la tierra [Éxodo 6:4;8]. En el momento en que el hombre iguala las creencias de cualquier estado, se fusiona con él, y esta unión resulta en la activación y proyección de sus tramas, planes, dramas y situaciones.

Se convierte en el hogar del individuo desde el cual ve el mundo. Es su taller, y, si es observador, verá la realidad exterior moldeándose sobre el modelo de su... Imaginación. Es para este propósito de entrenarnos en la creación de imágenes que fuimos sujetos a las limitaciones de los sentidos y vestidos en cuerpos de carne. Es el despertar de la imaginación, el regreso de Su Hijo, lo que nuestro Padre espera.

La criatura fue hecha sujeta a la vanidad no voluntariamente, sino por razón de aquel que la sujetó. [Romanos 8:20]. Pero la victoria del Hijo, el regreso del pródigo, nos asegura que la criatura será liberada de la esclavitud de la corrupción a la gloriosa libertad de los Hijos [niños] de Dios. [Romanos 8:21]. Fuimos sujetos a esta experiencia biológica porque nadie puede conocer la imaginación que no ha sido sujeto a las vanidades y limitaciones de la carne, que no ha tomado su parte de la Hijo y se ha vuelto pródigo, que no ha experimentado y probado esta copa de experiencia; y la confusión continuará hasta que el hombre despierte y una visión fundamentalmente imaginativa de la vida haya sido restablecida y reconocida como básica.

Debería predicar... las inescrutables riquezas de Cristo y hacer que todos los hombres vean cuál es la comunión del misterio, que desde el principio del mundo ha estado oculto en Dios, quien creó todas las cosas por Jesucristo. [Efesios 3:8,9]. Ten en mente que Cristo en ti es tu imaginación. Como la apariencia de nuestro mundo está determinada por el estado particular con el que estamos fusionados, así podemos determinar nuestro destino como individuos fusionando nuestras imaginaciones con los ideales que buscamos realizar.

De la distinción entre nuestros estados de conciencia depende la distinción entre las circunstancias y condiciones de nuestras

vidas. El hombre, que es libre en su elección de estado, a menudo clama ser salvado del estado de su elección. Y clamaréis en aquel día por causa de vuestro rey que habéis elegido; y el Señor no os oirá en aquel día. No obstante, el pueblo se negó a obedecer la voz de Samuel; y dijeron: No, sino que tendremos un rey sobre nosotros.

[Primera de Samuel 8:18,19]. Elige sabiamente el estado que servirás. Todos los estados están sin vida hasta que la imaginación se fusiona con ellos. Todas las cosas cuando se admiten se hacen manifiestas por la luz: porque todo lo que se hace manifiesto es luz, [Efesios 5:13,] y Vosotros sois la luz del mundo, [Mateo 5:14,] por la cual esas ideas a las cuales has consentido se hacen manifiestas.

Aférrate a tu ideal. Nada puede quitártelo, excepto tu imaginación. No pienses en tu ideal, piensa desde él. Solo los ideales desde los cuales piensas son los que se realizan. El hombre no vive solo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, [Mateo 4:4,] y "la boca de Dios" es la mente del hombre. Imagina que eres un bebedor y un comedor de los ideales que deseas realizar.

Ten un objetivo definido o tu mente vagará, y al vagar comerá todas las sugerencias negativas. Si vives correctamente mentalmente, todo lo demás estará bien. Con un cambio de dieta mental, puedes alterar el curso de los eventos observados.

Pero a menos que haya un cambio en la dieta mental, tu historia personal sigue siendo la misma. Iluminas u oscureces tu vida con las ideas a las que das tu consentimiento.

Nada es más importante para ti que las ideas en las que te alimentas. Y te alimentas de las ideas a partir de las cuales piensas. Si encuentras que el mundo no ha cambiado, es una señal segura de que estás fallando en fidelidad a la nueva dieta mental, que descuidas para condenar tu entorno. Necesitas una nueva y sostenida actitud. Puedes ser lo que quieras si haces que la concepción sea habitual, pues cualquier idea que excluya a todas las demás del campo de atención se manifiesta en acción.

Las ideas y los estados de ánimo a los que constantemente regresas definen el estado con el que estás fusionado. Por lo tanto, entrénate para ocupar más frecuentemente el sentimiento de tu deseo cumplido. Esto es magia creativa. Es la forma de trabajar hacia la fusión con el estado deseado. Si asumieras el sentimiento de tu deseo cumplido con más frecuencia, serías dueño de tu destino, pero desafortunadamente cierras tu suposición para todas las horas excepto las ocasionales.

Practica hacer real para ti mismo el sentimiento del deseo cumplido. Después de haber asumido el sentimiento del deseo cumplido, no cierres la experiencia como lo harías con un libro, sino llévala contigo como una fragancia. En lugar de ser

completamente olvidada, deja que permanezca en la atmósfera comunicando su influencia automáticamente a tus acciones y reacciones.

Un estado de ánimo, a menudo repetido, gana un impulso que es difícil de romper o controlar. Así que ten cuidado con los sentimientos que albergas. Los estados de ánimo habituales revelan el estado con el que estás fusionado. Siempre es posible pasar de pensar en el fin que deseas realizar, a pensar desde el fin. Pero lo crucial es pensar desde el fin, porque pensar desde significa unificación o fusión con la idea, mientras que al pensar en el fin, siempre hay sujeto y objeto, el individuo que piensa y la cosa pensada.

Debes imaginarte en el estado de tu deseo cumplido, en tu amor por ese estado, y al hacerlo, vivir y pensar desde él y no más de él. Pasas de pensar en a pensar desde centrando tu imaginación en el sentimiento del deseo cumplido.

Vio cada aspecto, cada trama y drama como ya elaborados como "meras posibilidades" mientras no estemos en ellos, pero como realidades abrumadoras cuando estamos en ellos.

CAPÍTULO OCHO - LA MANZANA DEL OJO DE DIOS

¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? [Mateo 22:42]. CUANDO se te haga esta pregunta, que tu respuesta sea: "Cristo es mi imaginación", y, aunque aún no veo todas las cosas puestas bajo él, [Hebreos 2:8], sé que soy María de quien, tarde o temprano, Él nacerá y finalmente haré todas las cosas a través de Cristo [Filipenses 4:13]. El nacimiento de Cristo es el despertar del hombre interior o segundo.

Es volverse consciente de la actividad mental dentro de uno mismo, la cual actividad continúa ya sea que estemos conscientes de ella o no. El nacimiento de Cristo no trae a ninguna persona de lejos, ni hace que algo sea lo que no estaba antes. Es el descubrimiento del Hijo de Dios en el hombre. El Señor "viene en nubes" [Marcos 13:26, Lucas 21:27] es la descripción del profeta de los anillos pulsantes de luz líquida dorada sobre la cabeza de aquel en quien Él despierta.

La venida es desde dentro y no desde fuera, ya que Cristo está en nosotros [Romanos 8:10; Segunda de Corintios 13:3; Gálatas 2:20; Gálatas 4:19; Colosenses 1:27]. Este gran misterio Dios fue manifestado en la carne [Primero de Timoteo 3:16]. Comienza con el Adviento, y es apropiado que la limpieza del Templo, Que templo sois vosotros, [Primera de

Corintios 3:17], esté en la vanguardia de los misterios cristianos: El Reino de los Cielos está dentro de ti.

[Lucas 17:21]. El Adviento es desvelar el misterio de tu ser. Si practicas el arte de la revisión viviendo una vida de acuerdo con el uso sabio e imaginativo de tu discurso y acciones internas, en la confianza de que mediante el uso consciente del "poder que obra en nosotros" [Efesios 3:20], Cristo despertará en ti; si lo crees, confías en ello, actúas sobre ello; Cristo despertará en ti.

Esto es el Adviento. Grande es el misterio, Dios fue manifestado en la carne. [Primero de Timoteo 3:16]. Desde el Adviento en adelante, El que te toca, toca la niña de los ojos de Dios. [Zacarías 2:8]. LA BÚSQUEDA Para Victoria: La realización de un sueño. Una vez, en un intervalo ocioso en el mar, medité sobre "el estado perfecto" y me pregunté qué sería yo, si tuviera ojos demasiado puros para contemplar la iniquidad, si para mí todas las cosas fueran puras y estuviera sin condena.

Mientras me perdía en esta ardiente reflexión, me encontré elevado por encima del oscuro entorno de los sentidos. Tan intenso fue el sentimiento, que me sentí como un ser de fuego habitando en un cuerpo de aire. Voces, como de un coro celestial, con la exaltación de aquellos que habían sido conquistadores en un conflicto con la muerte, cantaban "Ha resucitado,

ha resucitado", y de manera intuitiva supe que se referían a mí.

Luego parecía estar caminando en la noche. Pronto llegué a una escena que podría haber sido el antiguo estanque de Betesda, pues en este lugar yacía una gran multitud de gente impotente: ciegos, cojos, marchitos, esperando no por el movimiento del agua como en la tradición, sino esperando por mí. A medida que me acercaba, sin pensamiento ni esfuerzo de mi parte, uno tras otro, eran moldeados como por el Mago de lo Bello.

Ojos, manos, pies, todos los miembros faltantes eran extraídos de algún reservorio invisible y moldeados en armonía con la perfección que sentía brotar dentro de mí. Cuando todos fueron hechos perfectos, el coro exultó, "Está terminado". Luego la escena se disolvió y desperté. Sé que esta visión fue el resultado de mi intensa meditación en la idea de la perfección, pues mis meditaciones invariablemente traen la unión con el estado contemplado.

Había estado tan completamente absorto en la idea que por un tiempo me había convertido en lo que contemplaba, y el alto propósito con el que me había identificado por ese momento atrajo la compañía de cosas elevadas y formó la visión en armonía con mi naturaleza interior. El ideal con el que estamos unidos trabaja por asociación de ideas para despertar mil esta-

dos de ánimo y crear un drama en consonancia con la idea central. Descubrí esta estrecha relación de los estados de ánimo con la visión cuando tenía unos siete años.

Me di cuenta de una misteriosa vida que se avivaba dentro de mí como un océano tormentoso de poder aterrador. Siempre sabía cuándo me uniría con esta identidad oculta, pues mis sentidos estaban expectantes en las noches de estas visitas y sabía más allá de toda duda que antes del amanecer estaría solo con la inmensidad. Temía tanto estas visitas que me quedaba despierto hasta que mis ojos se cerraban por pura exhaustión.

Tan pronto como mis ojos se cerraban en el sueño, ya no estaba solo sino golpeado por otro ser, y sin embargo sabía que era yo mismo. Parecía más viejo que la vida, pero más cercano a mí que mi niñez. Si cuento lo que descubrí en esas noches, no es para imponer mis ideas en otros, sino para dar esperanza a aquellos que buscan la ley de la vida. Descubrí que mi estado de ánimo expectante funcionaba como un imán para unirme con este Yo Mayor, mientras que mis miedos lo hacían aparecer como un mar tormentoso.

Como niño, concebí este misterioso ser como poder, y en mi unión con él sentí su majestuosidad como un mar tormentoso que me empapaba, luego me revolcaba y me arrojaba como una ola indefensa. Como hombre, lo concebí como amor y yo

el hijo de él, y en mi unión con él, ¡qué amor me envuelve! Es un espejo para todos. Lo que concebimos que es, eso es para nosotros.

Creo que es el centro a través del cual se extraen todos los hilos del universo; por lo tanto, he alterado mis valores y cambiado mis ideas para que ahora dependan y estén en armonía con esta única causa de todo lo que es. Para mí, es esa realidad inmutable que moldea las circunstancias en armonía con nuestros conceptos de nosotros mismos. Mis experiencias místicas me han convencido de que no hay forma de lograr la perfección exterior que buscamos más que mediante la transformación de nosotros mismos.

Tan pronto como logremos transformarnos, el mundo se derretirá mágicamente ante nuestros ojos y se reformará en armonía con lo que nuestra transformación afirma. Dos visiones más contaré porque respaldan la verdad de mi afirmación de que, por la intensidad del amor y el odio, nos convertimos en lo que contemplamos. Una vez, con los ojos cerrados y radiantes por la reflexión, medité en la eterna pregunta "¿Quién soy yo?"

y me sentí disolver gradualmente en un mar sin orillas de luz vibrante, la imaginación trascendiendo más allá de todo temor a la muerte. En este estado, nada existía excepto yo mismo, un océano ilimitado de luz líquida. Nunca me he sentido más ínti-

mo con el Ser. Cuánto duró esta experiencia no lo sé, pero mi regreso a la tierra fue acompañado por una sensación distinta de cristalizarme nuevamente en forma humana.

En otra ocasión, yacía en mi cama y con los ojos cerrados como en el sueño medité en el misterio de Buda. Al poco tiempo, las cavernas oscuras de mi cerebro comenzaron a volverse luminosas. Parecía estar rodeado de nubes luminosas que emanaban de mi cabeza como anillos pulsantes y ardientes. Durante un tiempo solo vi estos anillos luminosos. Luego apareció ante mis ojos una roca de cuarzo cristalino.

Mientras la contemplaba, el cristal se rompió en pedazos que manos invisibles rápidamente moldearon en el Buda viviente. Mientras miraba esta figura meditativa, vi que era yo mismo. Yo era el Buda viviente al que contemplaba. Una luz como el sol brilló desde esta imagen viviente de mí mismo con una intensidad creciente hasta que explotó. Luego la luz se desvaneció gradualmente y una vez más estaba de vuelta en la oscuridad de mi habitación.

¿De qué esfera o tesoro de diseño vino este ser más poderoso que lo humano, sus ropas, el cristal, la luz? Si vi, oí y me moví en un mundo de seres reales cuando parecía para mí que caminaba en la noche, cuando los cojos, los paráliticos, los ciegos se transformaban en armonía con mi naturaleza interior, entonces estoy justificado en suponer que tengo un cuerpo más

sutil que el físico, un cuerpo que puede ser desprendido del físico y utilizado en otras esferas; porque ver, oír, moverse son funciones de un organismo, por muy etéreo que sea.

Si reflexiono sobre la alternativa de que mis experiencias psíquicas fueron fantasías autoengendradas, no menos me maravillo ante este yo más poderoso que proyecta en mi mente un drama tan real como aquellos que experimento cuando estoy completamente despierto. En estas meditaciones ardientes he entrado una y otra vez, y sé más allá de toda duda que ambas suposiciones son verdaderas. Alojado dentro de esta forma de tierra hay un cuerpo sintonizado con un mundo de luz, y he levantado, por meditación intensa, como con un imán a través del cráneo de esta oscura casa de carne.

La primera vez que desperté los fuegos dentro de mí, pensé que mi cabeza explotaría. Hubo una intensa vibración en la base de mi cráneo, luego un olvido súbito de todo. Luego me encontré vestido con una prenda de luz y unido por un cordón elástico plateado al cuerpo adormecido en la cama. Tan exaltados eran mis sentimientos, que me sentí relacionado con las estrellas.

En esta prenda recorrí esferas más familiares que la tierra, pero descubrí que, como en la tierra, las condiciones se moldeaban en armonía con mi naturaleza. "Fantasía autoengendada", dirás tú. No más que las cosas de la tierra. Soy un ser in-

mortal que se concibe a sí mismo como hombre y forma mundos a la semejanza e imagen de mi concepto de mí mismo. Lo que imaginamos, eso somos.

Por nuestra imaginación, hemos creado este sueño de la vida, y por nuestra imaginación reingresaremos a ese mundo eterno de luz, convirtiéndonos en lo que éramos antes de imaginar el mundo. En la economía divina, nada se pierde. No podemos perder nada, excepto por el descenso de la esfera donde la cosa tiene su vida natural. No hay poder transformador en la muerte y, estemos aquí o allá, moldeamos el mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y sentimiento, y iluminamos u oscurecemos nuestras vidas por los conceptos que tenemos de nosotros mismos.

Nada es más importante para nosotros que nuestra concepción de nosotros mismos, y especialmente es cierto de nuestro concepto del profundo, oculto Ser dentro de nosotros. Aquellos que nos ayudan o nos obstaculizan, lo sepan o no, son los servidores de esa ley que da forma a las circunstancias externas en armonía con nuestra naturaleza interior. Es nuestra concepción de nosotros mismos la que nos libera o nos constriñe, aunque pueda usar agencias materiales para lograr su propósito.

Debido a que la vida moldea el mundo exterior para reflejar el arreglo interno de nuestras mentes, no hay forma de lograr la

perfección exterior que buscamos más que por la transformación de nosotros mismos. No viene ayuda desde fuera; las colinas a las que levantamos nuestros ojos son las de una cadena interior. Es así que a nuestra propia conciencia debemos volver como a la única realidad, el único fundamento sobre el cual todos los fenómenos pueden ser explicados.

Podemos confiar absolutamente en la justicia de esta ley para darnos solo aquello que es de la naturaleza de nosotros mismos. Intentar cambiar el mundo antes de cambiar nuestro concepto de nosotros mismos es luchar contra la naturaleza de las cosas. No puede haber cambio exterior hasta que primero haya un cambio interior. Como adentro, así afuera. No estoy abogando por la indiferencia filosófica cuando sugiero que deberíamos imaginarnos como ya siendo lo que queremos ser, viviendo en una atmósfera mental de grandeza, en lugar de usar medios físicos y argumentos para lograr el cambio deseado.

Todo lo que hacemos, sin acompañar de un cambio de conciencia, es solo un reajuste fútil de superficies. Por mucho que trabajemos o luchemos, no podemos recibir más de lo que nuestras suposiciones subconscientes afirman. Protestar contra cualquier cosa que nos suceda es protestar contra la ley de nuestro ser y nuestro dominio sobre nuestro propio destino. Las circunstancias de mi vida están demasiado estrechamente

relacionadas con mi concepción de mí mismo como para no haber sido lanzadas por mi propio espíritu desde algún mágico almacén de mi ser.

Si hay dolor para mí en estos sucesos, debería buscar dentro de mí mismo la causa, pues soy movido de aquí para allá y obligado a vivir en un mundo en armonía con mi concepto de mí mismo. La meditación intensa trae consigo una unión con el estado contemplado, y durante esta unión vemos visiones, tenemos experiencias y nos comportamos de acuerdo con nuestro cambio de conciencia. Esto nos muestra que una transformación de la conciencia resultará en un cambio de entorno y comportamiento.

Sin embargo, nuestras alteraciones ordinarias de la conciencia, a medida que pasamos de un estado a otro, no son transformaciones, porque cada una de ellas es rápidamente sucedida por otra en la dirección opuesta; pero cuando un estado se vuelve tan estable como para expulsar definitivamente a sus rivales, entonces ese estado central y habitual define el carácter y es una verdadera transformación. Decir que estamos transformados significa que las ideas previamente periféricas en nuestra conciencia ahora ocupan un lugar central y forman el centro habitual de nuestra energía.

Todas las guerras prueban que las emociones violentas son extremadamente potentes en precipitar reordenamientos men-

tales. Cada gran conflicto ha sido seguido por una era de materialismo y codicia en la que los ideales por los que supuestamente se libró el conflicto son sumergidos. Esto es inevitable porque la guerra evoca odio, que impulsa un descenso en la conciencia desde el plano del ideal al nivel donde se libra el conflicto.

Si nos emocionáramos tan intensamente por nuestros ideales como nos emocionamos por nuestras aversiones, ascenderíamos al plano de nuestros ideales tan fácilmente como ahora descendemos al nivel de nuestros odios. El amor y el odio tienen un poder mágico transformador, y crecemos a través de su ejercicio en la semejanza de lo que contemplamos. Por la intensidad del odio, creamos en nosotros mismos el carácter que imaginamos en nuestros enemigos.

Las cualidades mueren por falta de atención, así que los estados desagradables podrían mejor ser eliminados imaginando "belleza por cenizas y alegría por luto" [Isaías 61:3] en lugar de ataques directos al estado del que queremos liberarnos. "Todo lo que sea encantador y de buena reputación, piensen en estas cosas" [Filipenses 4:8], pues nos convertimos en aquello con lo que estamos en rapport. No hay nada que cambiar, excepto nuestro concepto de nosotros mismos.

La humanidad es un ser único a pesar de sus muchas formas y rostros, y en ella solo hay una separación aparente como la

que encontramos en nuestro propio ser cuando estamos soñando. Las imágenes y circunstancias que vemos en los sueños son creaciones de nuestra propia imaginación y no tienen existencia más que en nosotros mismos. Lo mismo es cierto para las imágenes y circunstancias que vemos en este sueño de la vida.

Revelan nuestros conceptos de nosotros mismos. Tan pronto como logremos transformar el ser, nuestro mundo se disolverá y se reformará en armonía con aquello que nuestra transformación afirma. El universo que estudiamos con tanto cuidado es un sueño, y nosotros los soñadores del sueño, eternos soñadores soñando sueños no eternos. Un día, como Nabucodonosor, despertaremos del sueño, de la pesadilla en la que luchamos con demonios, para descubrir que realmente nunca dejamos nuestro hogar eterno; que nunca nacimos y nunca hemos muerto, salvo en nuestro sueño.

FIN.

Es volverse consciente de la actividad mental dentro de uno mismo, la cual actividad continúa ya sea que estemos conscientes de ella o no.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.